



Congregación
de Hermanas de la Caridad
de Santa Ana

Residencia Generalicia
C/ Madre Rafols, 13
50004 Zaragoza (España)

Teléf. 976 43 54 22

caridadstana.gen@gmail.com
www.chcsa.org

Zaragoza (España), 31 de octubre de 2025

244º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE MADRE MARÍA RÀFOLS

A TODAS LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN

*La sabiduría se muestra a las personas prudentes,
y se manifiesta en obras justas y rectas.
Quien la posee está cerca de Dios y su influencia se extiende entre todos.*

(Sab 6,12-14).

*Los santos son los testigos luminosos
que nos inspiran y sostienen en el camino de la vida.
Ellos nos muestran que la santidad no es algo lejano o inalcanzable,
sino un don que todos podemos acoger y vivir.
Nos invitan a ser personas “llenas de Dios”, que llevan su amor
a los hogares, al trabajo, a la vida cotidiana.*

(Papa Francisco, Homilía en la Solemnidad de Todos los Santos, 1 de noviembre de 2021).

Queridísimas Hermanas,

Hoy felicitamos a nuestra Madre María Ràfols, agradecemos el don de su vida, su entrega generosa, y admiramos lo que ha sido esta gran mujer revestida de humildad y sencillez. Ella encarnó en su vida el Evangelio, aprendió de Jesús cómo amar y entregarse, cómo vivir estando siempre a la vista. Con su mirada, su gesto y su cercanía transformó desde el estilo de cuidar en la sala del hospital hasta el corazón endurecido por la fiscalización, el rencor y el poder. Su confianza total en Dios la hizo vivir como un árbol robusto y luminoso que cobija, ampara y abraza. Su presencia transformadora es lo que hace de ella un alma grande.

Confiar en Dios es apostar por el ser humano, por la realidad tal como es; es construir, apostar por la vida, por el amor y por la unidad. Ante el dolor, el sufrimiento, el abandono, la soledad y el desamor, María Rafols esparció hasta el heroísmo el bálsamo de la presencia, del cuidado, de la delicadeza, de la ternura y de la esperanza. Su compasión se tradujo siempre en comprensión y amor. Sus gestos hicieron más humana la existencia de todos, reconociendo la dignidad y sembrando belleza.

En este mundo amenazado por la pobreza, la degradación ecológica y la exclusión, la humanidad busca seguridad, nuevas posibilidades y pertenencia. Nosotras, como Hermanas de la Caridad de Santa Ana, buscamos cómo vivir y hacer

presente el carisma que nos legó nuestra querida María Rafols. El recién concluido XXXI Capítulo General nos orienta, con sabiduría, la Vereda a seguir.

Tanto para María Rafols como para todas nosotras, el Maestro por excelencia es Jesucristo. Lo que Él tocó, lo transformó; y la mirada contemplativa de María Rafols hizo que el gesto de Jesús se hiciera realidad en su vida.

Esta Fiesta nos invita a seguir sus pasos, a dejar huellas claras y firmes. Que nuestras salas comunitarias y nuestros lugares de servicio, que nuestros encuentros, miradas, palabras, gestos y actitudes tengan ese toque transformador.

Y siguiendo al Señor Jesús, como lo hicieron nuestros Fundadores, os comunico la buena noticia de una nueva experiencia en Indonesia, en la Archidiócesis de Ende, que nuestra Congregación va a iniciar el próximo día 3 de diciembre, a través de la Provincia de San Francisco Javier, y de tres Hermanas filipinas. Os pido que las tengáis en vuestro recuerdo y vuestra oración, para que el Señor bendiga estos primeros pasos con una nueva fundación en este país.

Contagiémonos de María Ràfols, de su pasión por Dios y su compasión por los últimos, para seguir siendo, como ella, bálsamo, árbol y amor sin medida.

Que la celebración de esta Fiesta suscite en nosotras el coraje de arrancar todo aquello que no nos permite vivir nuestro compromiso según el estilo que heredamos. En las manos de Madre María Ràfols ponemos nuestros deseos de caminar juntas, nuestras esperanzas y nuestros sueños. Que ella sea para todas, la fuerza que nos impulse a vivir abiertas al Espíritu y a sus inspiraciones, para que el carisma que ella encarnó sepamos vivirlo y transmitirlo en nuestra vida cotidiana.

Hagamos con nuestro ser y hacer un ramo espiritual para felicitar a María Ràfols en el 244º aniversario de su nacimiento. Que su vida y su ejemplo sigan inspirando en nosotras la fe, la compasión y la entrega que dieron forma a su misión.

Felicidades a todas porque es nuestra Fiesta y tenemos motivos sobrados para sentirnos agradecidas y felices.

Se unen a esta felicitación las Hermanas del Consejo General, deseando a todas, una celebración gozosa, profunda, de familia que se traduzca en gratitud, compromiso y esperanza. De la mano de nuestros Fundadores seguimos acogiendo y haciendo vida las Conclusiones y Acuerdos de nuestro XXXI Capítulo General

Recibid un fuerte abrazo con todo cariño.

A quienes os podáis acercar, os invitamos a celebrar la fiesta participando en la Eucaristía que tendremos el día 5 de noviembre, a las 19,00 h., en la Capilla de nuestra Casa General, en Zaragoza (España).

Os tendremos muy presentes ante el sepulcro de nuestra querida Madre María Ràfols.